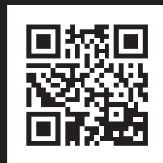




UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
T U N J A

Quæstiones Disputatæ
Temas en Debate
21



OPEN ACCESS

descarga gratuita

<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae>

*Revista admitida en el Índice Nacional de Publicaciones
Seriadas Científicas y Tecnológicas, PUBLINDEX*

Quæstiones Disputatæ Temas en Debate	Tunja Colombia	No. 21	pp. 1- 219	Julio - Diciembre	2017	ISSN: 2011- 0472 Versión impresa e-ISSN: 2422-2186 Versión Digital
--	-------------------	--------	------------	----------------------	------	---

La areté del aldeano griego desde el poema hesiódico trabajos y días¹

The areté of the Greek villager since the poem Works and Days by Hesíodo

L'arété du villageois grec d'après le poème hésiodique Les Travaux et les Jours

A arete do aldeão grego do poema de Hesiodo Trabalhos e Dias

*Carlos Andrés Gallego-Arroyave*²
Fundación Universitaria Luis Amigó
Medellín-Colombia

Cómo citar este artículo: Gallego-Arroyave, C. A. (2017). La areté del aldeano griego desde el poema hesiódico trabajos y días. *qaest.disput*, 10(21), 17-29

Recibido: 02/07/2016. Aprobado: 12/12/2016

1 Artículo insertado al Grupo de investigación: Filosofía y Teología crítica.

2 B. Sc. (c). Contacto: carlos.gallegoar@amigo.edu.co.

Resumen

Este artículo analiza la categoría de areté en la figura del campesino en Hesíodo, especialmente en su poema Trabajos y Días, con el fin de percibir la configuración del ethos del hombre griego en el siglo VII a. C., donde labrar la tierra será una acción social, moral, religiosa y educativa que posibilita la transformación de lo ético (agathós) y la aparición de lo que posteriormente se denominaría como polis. Estas variaciones éticas y sociales surgieron en la poesía hesiódica para dar un viraje a las dinámicas éticas de la poesía homérica, estas reformas hechas por Hesíodo dieron al aldeano una posición relevante dentro de los grupos sociales griegos, tanto que la aldea y el campesinado es el cimiento de cambios políticos y la base primaria de la construcción ética, social y estructural de la polis griegas.

Palabras clave: aldea, arête, campesino, ética, polis.

Abstract

This article analyses the category of areté regarding the peasant in the works of Hesíodo, especially in his poem Works and Days, in order to perceive the composition of the ethos of the Greek man in the 7th century. In this age tilling the land was a social, moral, religious and educative action that made the transformation of the ethical (agathós) possible and the appearance of what would later be called polis. These ethical and social variations which emerged in Hesiòdic poetry gave a new twist to the ethical dynamics of Homeric poetry. The reforms made by Hesíodo gave the villager a relevant position in Greek social groups, so much so that the village and the peasantry was the foundation of political change and the primary basis for ethical, social and structural construction of the Greek poleis.

Keywords: areté, ethics, peasant, polis, village.

Résumé

Cet article analyse la catégorie d'arété dans la figure du paysan dans Hésiode, spécialement dans son poème Les Travaux et les Jours, avec l'objectif d'apercevoir la configuration de l'ethos de l'homme grec dans le VIIème siècle a.e.c. où cultiver la terre est une action sociale, morale, religieuse et éducative qui rend possible la transformation de l'éthique (agathos) et l'apparition de ce qui postérieurement se nommera polis. Ces variations éthiques et sociales sont nées de la poésie hésiodique pour virer les dynamiques éthiques de la poésie homérique. Ces reformes faites par Hésiode ont donné au villageois une position pertinente au-dedans les groupes sociaux grecs au tel point que le village et le paysannat sont les fondations de changes politiques et la base primaire de la construction éthique, sociale et structurale des poleis grecques



Mots clefs : arête, éthique, paysan, polis, village

Resumo

Este artigo analisa a categoria de areté na figura do camponês em Hesíodo, especialmente em seu poema Trabalhos e Dias, a fim de perceber a configuração do ethos do homem grego no século VII. C., onde cultivar será uma atividade social, moral, religiosa e educacional que permita a transformação da ética (Agathos) e o surgimento do que viria a ser conhecido como polis. Estas mudanças éticas e sociais surgiram na poesia de Hesíodo para dar uma volta às dinâmicas éticas da poesia do Homero, estas reformas feitas por Hesíodo deu o aldeão uma posição importante dentro dos grupos sociais gregos, tanto a aldeia e o campesinato é o alicerce de mudanças políticas e a base primária da construção ética, social e estrutural da polis grega.

Palavras chave: aldeia, areté, camponês, ética, polis.

Introducción

La *areté* integrada al ideal caballeresco y la *areté* como acción moral del campesino puede considerarse la distinción más directa de significaciones, dado que el testimonio más antiguo de la *areté* se halla en la épica homérica pensándose así como la expresión del más alto ideal aristocrático y noble, que lleva consigo una conducta selecta que remite, principalmente, al heroísmo. La *areté* homérica solo comprende al audaz y valiente, es decir, la conducta humana que expone su mayor excelencia en el campo de batalla. En la Grecia del siglo VIII y VII a. C. la *areté* como fuerza, destreza y valor heroico integrado al *aristós* era la manifestación de educación por antonomasia. La adquisición de la *areté* como expresión de educación del noble se da a través del deber y del ideal heroico del individuo, es decir, Homero, dentro de su poesía, explicita esta educación noble en las acciones de la guerra exponiendo que el heroísmo, la actitud frente al combate, la habilidad, la valentía y la victoria no representaban solamente el vencer físicamente al contrincante, sino que es la obtención o mantenimiento de la *areté* dentro de los *aristoi* (Jaeger, 1996). Se valora, entonces, que la *areté* en Homero no comprenda ninguna virtud moral, debe valorarse este término desde la valentía, la heroicidad y habilidad del aristócrata en la batalla.

Sin embargo, posterior a Homero cambiaría la concepción de “virtud” y “educación”, estas no serían propiedad solo de la aristocracia, con sus valores de nobleza, valentía o astucia, sino que se manifestará en la acción de la labranza. El poeta Hesíodo, en su obra *Trabajos y Días*, es quien formula la nueva manera de abordar la virtud moral que en Homero no tuvo presencia. Es por medio de la labor de la tierra que se constituye y obtiene la *areté*. Por lo tanto, el campesino se presenta como figura principal en *Trabajos y Días*; no fueron los *aristoi* ni los palacios y

reyes los que tuvieron la preponderancia; son el campo, la aldea y el labrador las figuras fundamentales para la construcción de una educación ética y moral del hombre griego. Los especialistas consideran la acción del campesino en la narrativa hesiódica como punto clave para el progreso ético del hombre griego y el surgimiento de lo que posteriormente sería la *polis*, por lo cual la investigación del labrador inicia con Hesíodo. La virtud en el campesino hesiódico posibilita la configuración de un *ethos*, es decir, el desarrollo del trabajo de la tierra le brinda al campesino una moralidad, un ambiente social agradable dentro de la aldea y unas creencias religiosas adecuadas para las cosechas.

Por lo tanto, en el primer apartado del artículo se estudiará el cambio de significación que tomó la *areté* dentro del poema hesiódico y las distintas manifestaciones sociales, éticas y religiosas que permitieron a la aldea y al campesino ser la figura social más importante de la Grecia arcaica. En la segunda parte se analizará dentro de *Trabajos y Días* y estudios históricos cómo fueron las transformaciones del aldeano político y socialmente para, luego, unirse a la ciudad y convertirse en ciudadano-campesino.

***Areté* aldeana dentro de la poesía hesiódica**

La vinculación que logró el hombre rural a la vida política y militar en la ciudad griega que se presentó entre los siglos VII y VI a. C., se dio gracias a dos componentes: primero por haber sido elemento primordial para la polis en aspectos políticos, territoriales, religiosos y económicos;³ segundo, por las reformas económicas y políticas de Solón que permitieron al campesino labrar con mayor autonomía (Mireaux, 1962). Los cambios legislativos que fundamentó Solón en el ámbito económico permitieron que el terrateniente, o ciudadano de clase alta, no pudiera imponer el poderío económico y social al labrador. Esta imposición y explotación sobre el aldeano se debió a que este tuviera una instauración de cargas por parte del terrateniente (hipotecas, deudas, etc.), por tanto, Solón suprimió estas cargas haciendo un reparto de tierras equilibrado para cada ciudadano.

Para lograr una comprensión adecuada de cómo el hombre rural fue integrándose a la vida de la ciudad e incorporando también modelos agrícolas es indispensable abordar y estudiar detalladamente el contenido de *Trabajos y Días*; ya que Hesíodo nos brinda en su poesía, cantidad valiosa de situaciones y pasajes que permiten

3 Según Gallego (2004) “En este marco agrario, la agricultura familiar intensiva se transformaría en una de las bases productivas de la polis, lo cual proporcionaría características concretas a muchos paisajes rurales, organizados en muchos casos a partir de parcelas relativamente regulares, frecuentemente fragmentadas y con terrazas, terrenos en los que se entremezclaban sembradíos arables, cultivos arbóreos, frutales, el huerto y la cría de ganado menor” (p. 49).



esclarecer la configuración del campesino tanto en su sociedad pequeña (*kóme*)⁴ como su imagen dentro de las actividades políticas y sociales de la ciudad. Julián Gallego (2004) y anterior a él H. D. F. Kitto (1995) habían expuesto que la acción campesina y rural en Homero estaban insertas a la aristocracia, a los reyes y a las cosechas de estos (Hom. *Od.* VI, X.). Sin embargo, estos dos autores -principalmente Gallego (2004)-, argumentan que el despegue y relevancia del campesinado y su agricultura se presencia en la poesía hesiódica, específicamente en *Trabajos y Días*:

Esta clase de agricultores irá imponiendo su modelo al conjunto de las ciudades griegas. Sus hábitos y estrategias de labranza se difundirán y orientarán la vida rural de la polis. El testimonio de los Trabajos y días (vv. 633-70) de Hesíodo, íntegramente dedicado a la labranza campesina, resulta insoslayable para comprender estas nuevas condiciones agrarias, sociales y políticas. Los Trabajos y días han dado pie para la elaboración de muchos trabajos referidos a la situación del campesinado en los inicios del arcaísmo. Si bien Hesíodo nos presenta la situación de los labriegos beocios –acosados aparentemente por una aristocracia que ejercería cierto poder desde la ciudad, exigiendo pagos y manejando discrecionalmente la justicia–, también se observa un cuadro general que podría aplicarse al conjunto del mundo griego. (pp. 16-17)

El campo en la Grecia antigua tuvo una importancia incuestionable debido a que la agricultura ocupaba un lugar privilegiado en la ciudad seguramente porque esta actividad fue la labor de muchos habitantes del sector urbano. El mundo griego arcaico y clásico siempre se mostró como un mundo campesino, y aunque los aspectos políticos y sociales hayan presentado relevancia en la ciudad, es riesgoso admitir que el sector urbano estuvo separado de mundo rural griego. Claude Mossé (1993) expone este mismo argumento justificando que “el mundo

4 El concepto de *kóme* es indispensable dentro de la historia de la Grecia antigua para una clara interpretación del poema hesiódico y la transformación que tuvo esta noción para dar paso al surgimiento de la polis entre los siglos VI y V. Aristóteles en su *Política* muestra que el *kóme* es el nivel de organización intermedia entre el *oikos* y la polis: La comunidad sólidamente constituida por naturaleza para lo cotidiano es la casa. Y la primera comunidad de muchas casas en función de la utilidad no cotidiana es la aldea. La aldea por naturaleza parece ser enteramente una colonia de la casa: algunos llaman a sus miembros «hijos de la misma leche» e «hijos de hijos»... La comunidad perfecta de muchas aldeas es inmediatamente la ciudad (Arist. Pol. 1252b 5-6). Muchos historiadores no aceptan la teoría aristotélica por ser una consideración totalmente teórica, sin embargo algunos historiadores, entre ellos Gallego (2007), recurren a la explicación aristotélica de la aldea (*kóme*) y posterior surgimiento de la polis integrándole el proceso de *sinecismo* (integración entre aldeanos y ciudadanos). Aristóteles sólo recurre a un *sinecismo* físico, pero Gallego, uniéndose a la tesis de historiadores ingleses como Hansen y Demand, asegura que además de un *sinecismo* físico hubo un *sinecismo* de índole político.

griego era un mundo de ciudad donde la vida urbana ocupaba un lugar esencial, y sin embargo la agricultura constituía la primera actividad en la mayoría de los miembros de la comunidad cívica” (p. 36). Se evidencia cómo Mossé (1993) relaciona la importancia del campo en la Grecia antigua con la producción económica de los habitantes rurales y urbanos de la Hélade. Este realce del mundo agrario en la Grecia entre los siglos VII a. C. y V a. C. se evidencia primeramente en el poema de Hesíodo *Trabajos y Días*, un poema lírico que describe claramente la vida corriente del labrador, su relación con el campo y los demás campesinos y sus variadas actividades al momento de labrar la tierra, sin olvidar además las diferentes épocas que debía soportar el campesino para poder conseguir una abundante cosecha.

Trabajos y Días, según J. P. Vernant (1973), posiblemente sea el primer himno al trabajo, precisamente el trabajo agrícola, dentro de la literatura griega. Hesíodo en la *División de las Erides* hace la primera alusión al trabajo del campesino mostrando que en su aldea (*kóme*) lo esencial es “arar o plantar” (Hes. v. 21) permitiéndole al labrador así una vida rica (vv. 21, 24). Este primer testimonio sobre el trabajo hecho por Hesíodo confirma que la labor agrícola en el poeta es indispensable para evadir la miseria y el hambre⁵, esto constantemente se lo anuncia a su hermano, Perses, quien se preocupó “por acechar los pleitos del ágora; pues poco le dura el interés por los litigios y las reuniones públicas” (vv. 29-30). Perses sufrió esas penurias porque abandonó sus trabajos y en consecuencia descuidó sus deberes para con los dioses (Mossé, 1993, p. 38). Hilando ese descuido que tuvo Perses frente al trabajo agrícola, y por consiguiente un abandono hacia la divinidad, J. P. Vernant (1973) asegura que el trabajo del campesino, en la poesía hesiódica, además de pertenecer a un ámbito económico y social, pertenecía a un ámbito religioso; el heroísmo en Hesíodo consiste en labrar con la mayor dedicación su tierra, esta heroicidad campesina hace que el trabajo del campo se convierta para el poeta beocio en “una forma de vida moral que se afirma en oposición con el ideal de guerrero; una forma también de experiencia religiosa” (p. 256). Esta “experiencia religiosa” se dirige constantemente en *Trabajos y Días* a la diosa Deméter, puesto que ella es quien regula la función del hombre con la vegetación, en el caso de Hesíodo es del hombre con el campo. La venerable diosa es quien permite además la buena cosecha y, en consecuencia, da una vida grata al hombre que respeta sus decisiones y trabaja adecuadamente el campo, en cambio el holgazán estará siempre envuelto de hambre y deshonra:

5 Véase los versos 230; 300; 319; 404 y 648 de *Trabajos y Días*. En esta obra se presentan la miseria y el hambre con actos de holgazanería, situaciones que le suceden a aquel hombre que no corresponde con dedicación a su trabajo e irrespeto a los dioses por la poca importancia que le asigna a la labranza.



Ahora bien, tú recuerda siempre nuestro encargo y trabaja, Perses, estirpe de dioses, para que te aborrezca el Hambre y te quiera la venerable Deméter de hermosa corona y llene de alimento tu cabaña; pues el hambre siempre acompaña al holgazán. Los dioses y los hombres se indignan contra el que vive sin hacer nada, semejante en carácter a los zánganos sin aguijón, que consumen el esfuerzo de las abejas comiendo sin trabajar (Hes. vv. 297-305).

Contraste con la visión sobre la virtud que Homero describe en su poesía épica, el poeta de Beocia pretendió, partiendo de su vida campesina, revelar una educación que Jaeger (1996) nombraría como la segunda fuente de la cultura, el valor del trabajo⁶. El ocuparse de la agricultura y el ganado en la Grecia antigua tuvo una importancia enorme ya que representaban las actividades laborales más características de la Hélade, por tanto Hesíodo entendiendo la relevancia de la labranza, funda su areté en la educación desde el trabajo, tomando este como un modo de vida en comunidad y una práctica religiosa y moral. El hombre rural de Hesíodo adquiere acciones éticas, morales, religiosas y sociales de manera correcta tomando la actividad laboral, la del campo, como una nueva forma de educación y de sabiduría: “El trabajo no es ninguna deshonra; la inactividad es una deshonra. Si trabajas pronto te tendrá envidia el indolente al hacerte rico. La valía y la estimación van unidas al dinero” (vv. 309-314)⁷.

Lo relevante de este apartado es el aspecto histórico del poema, ya que gracias a este se puede dar cuenta de la transformación del campesinado del siglo VII a. C. y posterior configuración del mismo cuando se vincula a la polis. Pero también es importante porque se resalta el “aspecto psicológico”⁸ del trabajo de la tierra y la formación de una nueva areté en la poesía de Hesíodo.

6 La primera fuente de la cultura, según W. Jaeger, es posible hallarla en la *Ilíada* de Homero donde presenta una educación y formación del hombre a partir de ideales y valores aristocráticos que proporcione al propio hombre una imagen de héroe y señor: “Homero, destaca, con la mayor claridad, el hecho de que toda educación tiene su punto de partida en la formación de un tipo humano noble” (1996, p. 67).

7 El verso 314: “La valía y la estimación van unidas al dinero” contiene algún problema de traducción específicamente con el término ‘dinero’, dado que es problemático hablar en la Grecia arcaica de este tipo de patrimonio. Por lo tanto, el concepto *πλούτω* debe traducirse como ‘riqueza’, pero esta riqueza en el aldeano hesiódico refiere a la gran cosecha y a la obtención de alimentos para el *οἶκος*. El verso 314 de *Trabajos y Días* es el siguiente: *πλουτεῖντα: πλούτω δ’ ἀρετὴ καὶ κῦδος ὅπηδεῖ*.

8 J. P. Vernant (1973) utiliza la noción de “aspecto psicológico” para unificar el trabajo del campo del labrador hesiódico con las distintas funciones sociales y religiosas que realiza aquel individuo en su *κόμη*, es decir, la labranza para Hesíodo le proporciona al campesino unas adecuadas relaciones sociales dentro de su sociedad y una excelencia religiosa.

El *Proemio al trabajo*, expuesto por Hesíodo, fue sin lugar a dudas el medio literario para resaltar la labor del trabajo agrícola y el aporte que hacen los labradores en el aspecto socio-económico, puesto que el trabajo, específicamente el de la agricultura, al ser un modo de vida dentro de la sociedad campesina (*kóme*) y una forma de rito y ofrenda hacia los dioses, se posicionará como modelo principal de abastecimiento para las aldeas y las ciudades griegas. El profesor Julián Gallego (2007) se refiere exactamente a la importancia que tuvieron el campesino y el modelo agrícola en el siglo VII a. C. como transformaciones vitales para una posterior organización de la *polis*:

Es necesario situar el desarrollo de la agricultura griega, hecho que supone una serie compleja de procesos y de condiciones que la configuran como un ámbito vital de la organización de la *pólis*. Al menos desde el siglo VIII a.C. se desencadena un despegue agrícola atribuible a la presencia de labradores intensivo (p. 54).

Justamente, el principal representante de la literatura griega que apuntó la repercusión y el desarrollo del campesinado en la Grecia arcaica para la configuración y organización de la *polis* fue Hesíodo, puesto que el poema hesiódico, a pesar de tener su idea puesta en el mundo beocio, también posibilitó la comprensión de la vida campesina en el mundo helénico. Hesíodo al dar protagonismo a la labranza y al mundo rural presentó unas transformaciones que sacudieron el proceso económico y social del mundo griego.

Transformaciones del campesinado griego

Luego de haber presentado en el primer apartado el cambio de significación que obtuve la *areté* dentro de la poesía de Hesíodo para dar primacía a la labranza y sus vínculos socio-religiosos, este apartado tiene como objetivo y base esencial cómo, dentro del poema hesiódico, se vislumbra la vinculación de la aldea a la *polis* y la transformación del campesino a la noción de ciudadano-campesino que se verá reflejado durante todo el siglo V a. C.

Trabajos y Días, aunque muestra de modo tácito una crisis agraria (vv. 341, 404) y un aumento demográfico en el territorio helénico, también expone otra faceta del mundo rural, la agricultura y el campesino. Según la tesis que expone Julián Gallego (2004), el desarrollo de la agricultura y la significación del campesino en el siglo VII a. C. fueron fenómenos que constituyeron una organización de la *polis*, que posibilitaron las transformaciones al modelo económico causado por la integración socio-político del hombre rural a la ciudad. Gallego (2004) afirma que: “Pero el desarrollo de la agricultura griega no supone un simple fenómeno ecológico o económico, sino que constituyó una de las bases que dieron sustento a la *pólis* como organización social. Los propios comienzos de la *pólis* se aco-



plan con los inicios de la expansión de prácticas agrícolas intensivas ligadas a la granja familiar” (p. 28).

Hesíodo en sus *Proemios al trabajo* y al *calendario del labrador* describe cómo su aldea Ascra realiza sus actividades religiosas, sociales y cotidianas independiente del mundo urbano de Tespias (vv. 327-336, 347-350, 396-400, 405-413); la sociedad campesina de Hesíodo es autónoma al igual que su cultura, una sociedad que se entiende desde su propia integración, su lugar y su función (Gallego, 2012). Sin embargo, a pesar de que haya una independencia cultural en la aldea hesiódica, esta estaba engranada económicamente a la ciudad. Pero este engranaje o vínculo con la ciudad no da espacio para analizar esa relación como una imposición y explotación aristócrata hacia la comunidad campesina, Gallego (2012), quien cita al antropólogo George Foster, justifica que la aldea y los campesinos hesiódicos eran independientes e individualistas regidos por unos ideales y valores singulares:

En este sentido, lo que Hesíodo permite entender es el funcionamiento práctico de una aldea campesina a partir de un sistema coherente de valores e instituciones, entre los cuales se destaca la autonomía de la *kóme*, la búsqueda de la autarquía y la obligatoriedad de las relaciones de reciprocidad que concretaban las formas de intercambio dentro de la aldea. (pp. 139-140)

En los versos 343-346 de *Trabajos y Días* se encuentra el funcionamiento autónomo y autárquico donde Hesíodo expone unos vínculos entre labradores que permiten una aldea equilibrada por medio de redistribuciones: “Al que te brinde su amistad invítale a comer, y al enemigo, recházalo. Sobre todo invita al que vive cerca de ti; pues si tienen alguna dificultad en la aldea, los vecinos acuden sin ceñir mientras que los parientes tienen que ceñirse” (vv. 343-346).

Existen otras interpretaciones que afirma la dependencia de Ascra y del labrador en Hesíodo⁹. Sin embargo, estos argumentos no eliminan la tesis que sostiene la independencia y autarquía de la *kóme* que propició la inclusión de los hombres rurales a la *polis*, esta inclusión a la ciudad se debe a que el aldeano fue tomando importancia económica en la Grecia arcaica debido a los nuevos modelos de cosecha y a una nueva “tecnología agrícola” (Gallego, 2004). La autonomía eco-

9 El historiador Julián Gallego cita a varios historiadores y antropólogos para presentar los distintos argumentos sobre la dependencia o autarquía del campesinado en la Grecia arcaica, estos autores son: Robert Redfield, David Tandy, Paul Millett, George Foster y Anthony Edwards. A saber que los tres primeros historiadores optan por argumentar que la aldea de Hesíodo se muestra como una sociedad explotada por los terratenientes de Tespias, por el contrario de Foster y Edwards quienes aceptan la autonomía religiosa, moral, social y política de Ascra.

nómica y social del labrador independiente arcaico facilitó la inserción de este a la ciudad; el ascenso de la clase rural en el mundo helénico también instituyó y fortaleció el surgimiento de nuevas *poleis* por lo que esta “mutación”, como lo denomina Gallego (2007), incorporó nuevas prácticas agrícolas en el sector urbano, fundando innovadores cambios sociales para alcanzar un relativo igualitarismo entre ciudadanos y aldeanos.

En *Trabajos y Días* es claro que no se percibe la inserción del labrador a las *poleis* griegas, lo que presenta Hesíodo en su poema es precisamente la vida en su aldea Ascra con sus distintos comportamientos sociales y religiosos (“imagen del bien limitado”)¹⁰ que se ligan fuertemente a la práctica laboral: “Suplica a Zeus Ctonio y a la santa Deméter que, al madurar, hinchen el sagrado grano de Deméter, cuando inicies las primeras tareas de la labranza” (vv. 465-468). Los *Proemios al trabajo y al calendario* y las distintas actividades que se describen en *Trabajos y Días* en cada temporada proporcionan a los historiadores bases fundamentales para afirmar que en la época de Hesíodo la aldea y sus habitantes empezaron a tomar un prestigio en la Hélade que los llevaron a presentarse como una clase importante dentro del territorio. Ante esto, la importancia del poema *Trabajos y Días* es presentar distintos elementos sobre el comportamiento de los aldeanos que los hacen autónomos y autárquicos, además, es de interés para los teóricos las acciones económicas y sus modelos, puesto que las prácticas agrícolas establecieron bases económicas dentro de las ciudades griegas que empezaría en el siglo VII a. C. hasta los inicios del siglo IV a. C (Gallego, 2012, p. 142).

Los helenistas e historiadores de la antigüedad situaron a Hesíodo como el precursor de la literatura griega referente a la vida campesina y las actividades de los aldeanos dentro de comunidad. Con *Trabajos y Días* se evidencia cómo la autonomía, autarquía y los diferentes modelos de producción agrícola dentro de la *kóme* fortalecen a esta sociedad para que, posteriormente, tuviera importancia en las *poleis*, considerándosele, entonces, como la que facilitó la organización física y política de la ciudad griega. Esta tesis la sostiene Gallego (2004), quien también se basa en Eberhard Ruschenbusch (2012) para demostrar que la formación de una “*polis normal*” se dio gracias a la inclusión de aldeas (*kómai*) en el sector urbano, propuesta que Aristóteles integró en su *Política* cuando describió el proceso de formación de la ciudad (Arist. Pol. 1252b-1253a). Esta consideración

10 Gallego en su artículo *La formación de la polis en la Grecia Antigua: autonomía del campesinado, subordinación de las aldeas* cita al antropólogo norteamericano G. Foster, el antropólogo utiliza una frase para cubrir los ideales y comportamientos de los campesinos dentro de la *kóme*, Foster utiliza la frase de la “imagen del bien limitado” para expresar las áreas de comportamiento campesino, percibiendo el mundo social, económico y natural donde se dan las cosas deseadas de la vida (salud, riqueza, honor, amor, virilidad, etc.).



de “*polis normal*” proporcionó un aumento territorial de la ciudad sabiendo que las comunidades aldeanas deben captar el nuevo régimen político “que establece y regula las condiciones de pertenencia y las formas de participación en la ciudad” (p. 43). El proceso que posibilitó la integración del territorio rural a la ciudad, esto desde un aspecto material, y además la vinculación de los aldeanos a la polis que ocasionó una configuración política, social y jurídica fue el sinecismo.

Una definición clara para comprender el sinecismo como transformación del aldeano dentro de la ciudad la aporta Gallego (2012) de la siguiente manera:

[El] sinecismo como proceso de instauración de la *pólis*, lo cual supuso una organización material del espacio rural que terminó adquiriendo valor político a raíz de las mutaciones mencionadas: con la formación de las nuevas póleis coloniales y la reformulación de las ya existentes durante la Era Arcaica, la tierra se definió claramente como espacio cívico, como tierra de la ciudad, proceso en el cual el cuerpo de ciudadanos actuó en forma exclusiva como el sujeto activo de esta nueva estructuración política del territorio (p. 44).

Cabe anotar que la definición dada por Gallego contiene dos factores que arrojan luz sobre la actividad del aldeano dentro de la *polis*. El primer factor expuesto, tomado de la teoría de la Génesis de la ciudad en la *Política* de Aristóteles, es el territorial (o material), al haber una integración entre ciudad y campo también sucede una ampliación del espacio físico, ahora la *polis* puede tener una expansión mayor para su crecimiento económico. Sin embargo, si bien el factor territorial fue indispensable para una organización física de la *polis* y cimentación de otras ciudades, y para una base económica agraria de la misma, es de vital importancia aclarar que las aldeas no desaparecieron, pues los labradores no se asentaron definitivamente en la ciudad, estos permanecieron en los *kómai* con sus hábitos y costumbres, es decir, el núcleo socio-cultural de la aldea permaneció intacta. Este primer factor lo que posibilitó fue la reciprocidad en el componente económico, lo que facilitó una base económica agraria en la ciudad.

Julián Gallego (2012) agrega un segundo factor que, como se mencionó anteriormente, clarifica la posición del aldeano dentro de la *polis*, especialmente en Atenas.¹¹ El segundo elemento que produjo el sinecismo es de índole político, ya que al momento de darse la “mutación” entre ciudadanos y labradores se originaron

11 Este trabajo se centró solamente en la vinculación del aldeano a la polis ateniense por dos cuestiones: primero porque en las ciudades de Esparta, Argos y Mileto el campesinado no tuvo ese proceso de sinecismo que lo convertiría en ciudadano, solo tuvo la posición de esclavo (Gallego, 2007); segundo porque la literatura que trata al campesinado y su postura en la polis es la ateniense principalmente con Eurípides, Aristófanes y Menandro.

unas configuraciones cívicas que beneficiaban y ponían en igualdad de condiciones a ambos sectores, esto para acotar el poder aristocrático que consiguió en algún momento ante los aldeanos, además, estas nuevas estructuraciones territoriales y políticas de la ciudad dieron una re-significación a la comunidad aldeana, precisamente al individuo, dado que el modelo de “*polis normal*”, propuesto por Ruschenbusch, hizo que el granjero se convirtiera en ciudadano, así lo presenta Gallego (2012) “en comunidades de dimensiones estrechas el núcleo urbano era no solo el centro de la vida política sino el lugar de residencia de los labradores que cultivaban los terrenos de su entorno inmediato” (p. 45). Esta transformación política que tuvo el aldeano se ocasionó, primeramente, por el desarrollo del sinecismo; sin embargo quienes consolidaron esta figura de ciudadano-campesino fueron Solón y Clístenes: el primero por establecer las reformas económicas, y también sociales, que permitieron al campesino conservar sus tierras y labrar con libertad sin la presión del terrateniente; el segundo, Clístenes, por fundar la constitución democrática, puesto que al iniciar la democracia en Atenas, el alcmeónida estableció a la aldea “como unidad constituyente básica del estado y el lugar de la identidad cívica” (Meiksins Wood, 2003, pp. 294-295).

Conclusiones

Ha sido claro que los *Trabajos y Días* de Hesíodo no proporciona una descripción de la configuración y transformación del aldeano, lo que brinda Hesíodo son características, comportamientos y acciones de la labor agrícola del hombre rural dentro de su comunidad. Estos caracteres hicieron que la *kóme* diera un despegue en el siglo VII a. C. y fuera la organización social que causara el surgimiento a la polis clásica. Gracias a las reformas económicas y sociales, sin olvidar el sinecismo, el aldeano toma una postura creciente y trascendente dentro del sector urbano; se ha convertido en un nuevo ciudadano, un nuevo hombre político que logra ser escuchado en la Asamblea y enarbola su patriotismo defendiendo sus tierras formando las filas del ejército hoplita.

La importancia de Hesíodo en nuestro estudio radica en que su obra el personaje central es él mismo, que se presenta como campesino y no un héroe militar. Que se enfrenta a un Perses igualmente campesino pero con unos antivalores que son reprochables y se oponen a una areté del esfuerzo. En ese sentido Hesíodo destaca un aspecto religioso que se desarrolla a través del trabajo de la tierra y la formación de una nueva areté; la poesía hesiódica fue la que introdujo y procuró mostrar otro tipo de hombre griego que estuviese fuera de los palacios y las batallas heroicas, un personaje que exhibiera su virtud en el trabajo y las prácticas religiosas. Esa nueva areté que describió Hesíodo en su *Trabajos y Días* originó una significación para el labrador durante los siglos VII y VI y posterior formación de la *polis*.



Referencias

- Gallego, J. (1997). Costumbres en común, de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de sociabilidad campesina en la Grecia antigua. *Anales de Historia Antigua y Medieval*, (30), 7-70.
- _____. (2004). La agricultura en la Grecia antigua. Los labradores y el despegue de la pólis. *Historia agraria*, 15-35.
- _____. (2007). El campesinado griego: de la aldea a la polis. En J. Gallego, & C. García Mac Gaw. (Ed.), *La ciudad en el Mediterráneo Antiguo* (pp. 49-86). Buenos Aires, Argentina: Ediciones del signo.
- _____. (2012). La formación de la pólis en la Grecia Antigua: autonomía del campesinado, subordinación de las aldeas. *Trabajos y Comunicaciones*, 133-151.
- Jaeger, W. (1996). Hesíodo y la vida campesina. En W. Jaeger. (Ed.), *Paideia: los ideales de la cultura griega* (pp. 67-83). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Kitto, H. D. (1995). *Los griegos*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Meiksins Wood, E. (2003). La polis y el ciudadano-campesino. En J. Gallego. (Ed.), *El mundo rural en la Grecia antigua* (pp. 269-322). Madrid, España: Akal.
- Mireaux, E. (1962). *La vida cotidiana en los tiempos de Homero*. Buenos Aires, Argentina: Hachette S.A.
- Mossé, C. (1993). El hombre y la economía. En J. P. Vernant. (Ed.), *El hombre griego* (pp. 33-64). Madrid, España: Alianza.
- Pabón, J. M. (1993). *Homero: Odisea*. Madrid, España: Gredos.
- Pérez Jiménez, A., & Martínez Díez, A. (1978). *Hesíodo: Obras y Fragmentos*. Madrid, España: Gredos.
- Vernant, J. P. (1973). Trabajo y naturaleza en la Grecia antigua. En J. P. Vernant. (Ed.), *Mito y Pensamiento en la Grecia antigua* (pp. 252-273). Barcelona, España: Ariel.